

PROPUESTAS DEL EPISCOPADO VENEZOLANO A LOS DIRECTIVOS DE LAS TELEVISORAS DEL PAÍS CON RELACIÓN A LOS ASPECTOS ÉTICOS Y MORALES DE LA PROGRAMACIÓN.

El Papa Juan Pablo II, en su mensaje para la XXIV Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales de este año, recordaba como los Padres del Concilio Vaticano II, reconocieron, especialmente, que los desarrollos en la tecnología de las comunicaciones con toda probabilidad iban a provocar reacciones en cadena de consecuencias imprevisibles.

Lejos de insinuar que la Iglesia tendría que quedarse al margen o intentar aislarse de la riada de esos acontecimientos, los Padres del Concilio vieron que la Iglesia tenía que estar dentro del mismo progreso humano, compartiendo experiencias de la humanidad e intentando entenderlas e interpretarlas a la luz de la fe. Era a los fieles de Dios a quienes correspondían hacer uso creativo de los descubrimientos y nuevas tecnologías a beneficio de la humanidad y en cumplimiento del designio de Dios sobre el mundo.

Ese reconocimiento de la rapidez de los cambios y esa disponibilidad ante los nuevos desarrollos resultaron muy acertados en el curso de los años siguientes, ya que continuó la aceleración del ritmo de los cambios y del desarrollo. Hoy en día, por ejemplo, a nadie ya se le ocurriría pensar en las comunicaciones sociales o hablar de las mismas como de simples instrumentos o tecnologías. Más bien, ahora, las consideran como formando parte de una cultura

aún inacabada cuyas plenas implicaciones todavía no se entienden perfectamente y cuyas potencialidades por el momento se han explotado sólo parcialmente.

La sensación de crisis y de la rapidez de los cambios que vivimos en Venezuela en la actualidad, tiene algo o quizá, mucho que ver con los Medios de Comunicación Social y en especial, la televisión. Fácilmente nos olvidamos de la rapidez de los cambios que estamos viviendo. Una tecnología tan reciente como el video cassette, que apareció por vez primera en el mundo en el año de 1975, ahora es un aparato de uso normal en casi todas las instituciones del país, abarcando cerca del veinte por ciento de los hogares del país.

¿Qué significa esto? Pues sencillamente, estamos ante un desafío increíble. La Iglesia no quisiera quedarse al margen de este desafío y por lo tanto, se preocupa por aplicarle su visión moral basada en la fe, en nuestro respeto a la persona humana y en nuestro empeño por transformar el mundo según el designio de Dios.

En términos concretos, ¿qué quiere decir esto? A continuación, hacemos algunas sugerencias sencillas y prácticas, con el mayor respeto hacia los hombres y mujeres en nuestro país que trabajan en los Medios de Comunicación y muy particularmente en la televisión.

1) Reconocemos el derecho a la propiedad privada de las empresas de comunicación como también a la opción de la propiedad estatal u otras alternativas que pudieran surgir en el futuro. Celebramos el hecho de la opción de medios en manos de la Iglesia, como la constitución y las leyes del país así lo permiten.

2) La propiedad de los medios supone una responsabilidad sumamente exigente a todos en la actualidad. No sólo por cuestiones fundamentales como la libertad de expresión, derecho a la información veraz, confiable y objetiva, sino también por el papel de los medios en la formación y conformación de la cultura, integración nacional y cambio hacia una verdadera aldea global de toda la humanidad.

3) Consideramos que los empresarios (privados, estatales u otros) tienen una clara obligación de promover facilitar la participación

del público en diferentes aspectos de la realidad de los medios.

4) Los empresarios deben estar atentos a las necesidades, expectativas o aspiraciones del público usuario, y tratar de encontrarse con ellos a través de encuestas, encuentros, etc., para propiciar un diálogo permanente.

5) Reconocemos lo complejo de una programación televisiva. Entendemos que no es fácil elaborarla, cambiarla o sustituirla, pero creemos que algunas cosas fundamentales deben guiar la elaboración de la programación; sin pretender agotarlas, quisiéramos mencionar unas sugerencias:

5.1. Debe haber un horario para la programación especialmente destinada a niños. Evitando la presentación de programas con alto contenido de violencia y con escenas degradantes. No deben aparecer promociones de los programas nocturnos para adultos durante la programación para niños.

5.2. Los espacios destinados a programas de opinión, noticieros, comentarios y análisis tienen alta aceptación en la comunidad nacional. La información veraz, imparcial y objetiva debe caracterizar siempre todos estos espacios.

6) La programación de los días domingos, debe verse como de sano esparcimiento dando especial atención a los valores familiares dada la enorme sintonía que tienen en todo el país.

7) Creemos que una parte de la programación actual de las televisoras presenta en demasía escenas de violencia y erotismo. Todos los sectores de nuestra sociedad han levantado su voz de protesta y rechazo. Pensamos que las televisoras deben autoregularse más en este aspecto, consciente de la enorme sintonía que tienen en todo el país.

8) Se sabe que las series televisivas importadas, son significativamente violentas y debe tenerse especial cuidado en su selección.

9) Es cada vez más notorio la sensualidad y erotismo en las cuñas de propaganda comercial. Sabemos que las televisoras no producen las cuñas que transmiten. ¿Por qué no se unen las televisoras

y precisan condiciones con los anunciantes y las productoras de cuñas (ANDA-FEVAP)? Ciertas cuñas pasan los límites razonables de la decencia y las buenas costumbres. Se olvida el respeto a la persona humana que debemos mantener. Se falsea la verdad en torno al producto que se anuncia. Aquí pedimos especialmente la cooperación y el apoyo de las televisoras para mejorar la honestidad y moralidad de las cuñas publicitarias.

10) Creemos firmemente que es posible mejorar la televisión. Sugerimos algunas ideas:

10.1. Tener en cada televisora un departamento para la educación de los televidentes. Las televisoras tienen que sensibilizarse a los lenguajes de los medios y sus efectos en los televidentes.

10.2. Tener en cada televisora, o en conjunto, un programa de formación de su personal artístico, creativo y de opinión. Este personal necesita formarse en el lenguaje de los medios y los efectos del lenguaje televisivo en la sociedad en general.

10.3. Tener en cada televisora la posibilidad de que los responsables por la elaboración de series o telenovelas, consulten con expertos o personas familiarizadas con disciplinas como la educación, psicología, sociología, antropología, etc. Además sería útil consultar con alguien de la Iglesia en torno a valores morales y humanos. El propósito de esta consulta es siempre para enriquecer todavía más los contenidos de los programas y no tiene en absoluto un efecto de censura o rechazo.

10.4. Propiciar todavía más la presencia de la cultura nacional en la pantalla de televisión. Que los programas cómicos, de entretenimiento, las telenovelas, etc., resalten la cultura y los valores culturales de nuestro pueblo.

CONCLUSIÓN.

Las televisoras son formidables instrumentos para la educación, la cultura, entretenimiento y la fe. Son recursos vitales en la búsqueda común para resolver los problemas más urgentes de nuestro país. Son la expresión más evidente de la cultura audiovisual que nos rodea. La sabiduría y perspicacia del pasado nos enseña que

Dios «habló según los tipos de cultura propia de cada época». Creemos firmemente que El nos habla hoy a través de los maravillosos lenguajes audiovisuales. Quisiéramos que fuera en verdad un lenguaje lleno de esperanza, de optimismo y de humanismo.

MUCHAS GRACIAS.

EL LIBERAL.

Trim. 1.

CARACAS 23 DE MAYO DE 1936.

Num. 1.

RESUMEN.

EL LIBERAL. = Prospecto = Elecciones. = NOTICIAS = Venezuela = España. = Mejic. = E. U. de América. = VARIACIONES. = Cancion. = Las Minas de Aroa. = El huevo de yegua. = Precios corrientes.

EL LIBERAL.

PROSPECTO.

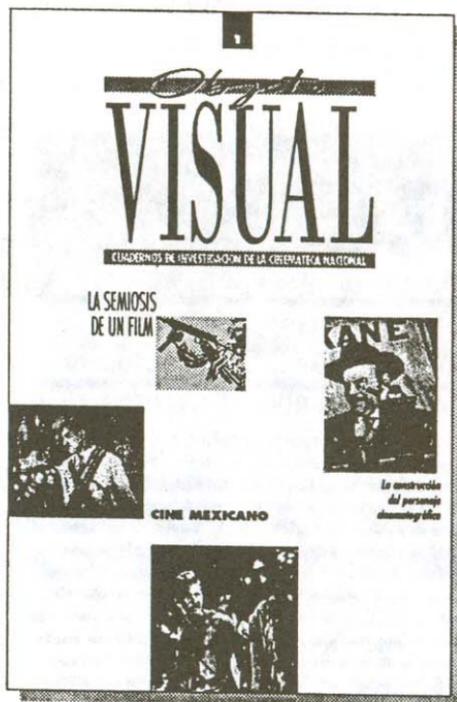
Bajo este título se publicará en esta capital un periódico de un pliego común de papel. Sus columnas se ocuparán de noticias interiores y exteriores, y de cualquiera otra cosa

que los compatriotas la gran necesidad en que se encuentra la república de hacer elecciones acertadas: en todos tiempos será esta una necesidad, y una necesidad grande; pero en el día es mucho mayor por los efectos dolorosos de la revolución de Julio. La agricultura, el comercio, las artes, el crédito interior y exterior, el tesoro nacional, y la riqueza pública en general, se resenten palpablemente de aquel acontecimiento. Sean pues las elecciones del presente año un levitativo para estos males: una de las ventajas más sensibles de nuestro sistema es que los pueblos pueden elegir sus mandatos conforme a las necesidades que pretenden remediar.

Si nos separamos de las necesidades locales ó transitorias encontraremos grandes cuestiones nacionales, que pueden ser sometidas á la deliberación de los nuevos funcionarios. La



Un espacio de reflexión para la imagen en movimiento



Nº 1

Octubre - Noviembre - Diciembre 1992

CINE, MEMORIA Y CULTURA

Tulio Hernández

LAS MITOLOGÍAS DEL CINE MEXICANO

Carlos Monsiváis

LA CONSTRUCCIÓN DEL
PERSONAJE CINEMATOGRAFICO

Frank Bais

DEL REFERENTE CINEMATOGRAFICO
A LA CONFIGURACION DE VERSIONES

Luisela Alvaray

LA SEMIOSIS DE UN FILM

Rosaura Blanco

ESTADÍSTICAS CINEMATOGRAFICAS

Abigail Martínez

PROYECTO DE LEY DE CINE

RESEÑAS DE LIBROS

UNA PUBLICACION DE LA

Cinemateca Nacional